

La defensa del Estado Social es una prioridad

Si bien no podemos hablar en nuestro país de un Estado del Bienestar consolidado, no es menos cierto que las políticas sociales han sido y son un elemento esencial de cohesión, de redistribución de la riqueza, de igualdad y de inclusión social, en el sentido más amplio del término.

Secretaría de Política Social e Igualdad de CCOO de Madrid¹

El contexto económico actual está sirviendo de excusa para el desarrollo de políticas que desde una lógica neoliberal, basan sus estrategias de salida de la crisis en reducción del gasto público, debilitamiento de los sistemas de protección y recorte de los derechos sociales.

El debate actual sobre la supuesta insostenibilidad de nuestros sistemas de protección social arrastra importantes dosis de demagogia y buena carga ideológica. No cabe duda que las políticas sociales pretenden dar respuesta a las necesidades y demandas de la sociedad y por lo tanto, se deben analizar y reorientar en función de factores tanto sociodemográficos, como económicos, institucionales y como no, se ven igualmente condicionadas por los equilibrios políticos y las reivindicaciones sociales.

Ruptura y crisis social

Por ello, si se pretende dar una salida de progreso a la crisis, el gasto social no puede ser demonizado. Las políticas de contención son claramente contrarias al objetivo propio de aquello que se pretende proteger, se genera ruptura y crisis social. Que el gasto público se racionalice no significa que se recorte, que se aspire a una mejora de la eficiencia de la gestión pública no debe suponer bajo ningún concepto la justificación para el emprendimiento de un proceso de desmantelamiento y privatización de los sistemas de protección social.

El futuro y sostenimiento de nuestros sistemas de protección está directamente vinculado al empleo. Sólo será compatible el mantenimiento del modelo actual de bienestar social, de amplia cobertura e intensidad protectora, con la existencia de un empleo estable y de calidad. Por otra parte y bajo una interpretación reduccionista de las políticas sociales, éstas se consideran mero gasto sin reconocer su aportación en términos productivos. En definitiva, salir de la crisis supone más y mayor protección social y un refuerzo del papel de lo público como herramienta del Estado para la dinamización de la economía y la creación de empleo.

La Comunidad de Madrid se ha convertido en el paradigma de las posiciones neoconservadoras que teorizan sobre la entrada en crisis del Estado del Bienestar. Ya en el primer gobierno de Esperanza Aguirre, en pleno escenario de crecimiento económico, se pusieron en marcha iniciativas dirigidas a deteriorar las políticas sociales y los servicios públicos, con el fin de justificar la necesidad de un cambio de modelo.

Si por algo se caracteriza la gestión del Gobierno en esta materia es, por situar nuestros derechos sociales y los sistemas que los protegen, a disposición de intereses partidistas e ideológicos tranzándose una alianza, perfectamente definida, entre lo económico y lo político.

“Oportunidad de negocio”

Su objetivo; convertir nuestros derechos en “oportunidad de negocio” incorporando la perversa lógica del mercado a las políticas sociales, en un ejercicio irresponsable de su papel como Estado. Para ello todos los esfuerzos han sido pocos en su campaña de desprestigio de lo público, eso sí, bien aderezados por importantes dosis de propaganda y autobombo.

Este rasgo, que identifica prioritariamente el modo de entender y de tratamiento de las políticas sociales por parte de este Gobierno, se ha visto acompañado y reforzado por una gestión opaca, oscura y un desgobierno absoluto. Se produce una pérdida de calidad generalizada de los servicios que tiene, obviamente, su relación con destrucción de puestos de trabajo y el deterioro y precarización del empleo directo e indirecto. No dudan en extender el desprecio hacia los propios trabajadores poniendo en duda su capacidad, compromiso e incluso profesionalidad como ocurrió con el Severo Ochoa ó como ha venido ocurriendo en los conflictos del ámbito educativo, en el que los trabajadores de la enseñanza se han visto y se ven claramente amenazados, mientras se vierten valoraciones intencionadas en relación con falsos privilegios, o se cercenan sus derechos laborales, lo que supone una agresión directa a la enseñanza pública, universitaria y no universitaria.

Pero todo parece indicar que las agresiones al Estado Social no han hecho más que comenzar para una derecha triunfante, espoleada por la obsesión euro-alemana por el ajuste. Y el gobierno regional, como alumno aventajado, presume de cuentas saneadas y sigue dando ejemplo de la mano de los diferentes contenciosos abiertos, los presupuestos regionales 2012 y la nueva Ley de Medidas Fiscales y Administrativas que, con más osadía que nunca, recorta derechos, afianza regalos fiscales, avanza privatizaciones clave, como el Canal de Isabel II, recorta empleo y elimina la mayoría de los cauces de participación social e institucional para hacer el viaje al fin del Estado social con mayor comodidad.

Equidad

Frente a ello, CCOO apostamos por un modelo social basado en la equidad, la justicia social y la responsabilidad pública. Las políticas sociales son un patrimonio de los trabajadores y trabajadoras y está crisis no puede arrastrar conquistas sociales de tal calado.

La defensa del modelo social de bienestar es una prioridad en nuestra acción sindical. Por ello y en el marco de la campaña confederal en defensa de los servicios públicos, debemos desarrollar una estrategia regional que afiance nuestras posiciones, en los centros de trabajo principalmente, pero también en la sociedad. Una estrategia que pasa, inevitablemente, por la defensa del empleo y por el desarrollo de una alianza firme con la sociedad.

Una estrategia propositiva, de movilización y exigente con la apertura de cauces de participación social en la determinación de objetivos, actuaciones y evaluación de las políticas sociales, especialmente importante en este momento de crisis.

¹ Extracto del documento aprobado en el Consejo Regional de CCOO de Madrid en noviembre de 2011.